

MONITOR DEL COMERCIO

PERIODICO SEMANAL DE ANUNCIOS Y NOTICIAS MERCANTILES Y LITERARIAS.

Lo publica el Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.—Calle de Sta. Teresa, núm. 8.—Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION: 8 rs. por trimestre en Madrid y 10 en provincia.—**PRECIO DE LOS ANUNCIOS:** 50 céntimos por línea de cuarenta letras.
—SE SUSCRIBE y se reciben los anuncios, en Madrid en el despacho del Establecimiento y en las librerías de Durán, Baylli-Bailliere, Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, Villaverde, Lopez, Guijarro, Hernando, de la Publicidad y Americana. En provincia por conducto de los corresponsales ó enviando el importe en letra ó sellos de franqueo.

AYER, HOY Y MAÑANA,

POR

DON ANTONIO FLORES.

Se está repartiendo ya en Madrid y enviándose á provincias, el tomo tercero de esta obra, que es el primero del hoy. Véase el anuncio en su lugar correspondiente.

LA VERDADERA MEDICINA SIN MÉDICO.

El célebre Mr. Audin Roubiere, ha publicado un gran volumen bajo el título de *La medicina sin médico*, el cual en obsequio de los lectores del Monitor, y por la grande utilidad que puede resultarles, vamos á reducir á muy breves páginas.

Este compendio contendrá cosas muy buenas pues descansa en la verdadera ciencia y en los remedios probados para los accidentes, males y pequeñas enfermedades, que las gentes que viven prevenidas, pueden aplicarse por sí mismas, cuyos conocimientos presentaremos en un sucinto resumen.

Con frecuencia las medicinas producen en nosotros males porque los médicos no siempre miran las cosas con el aplomo y conciencia necesarias. Los progresos de la medicina son pocos; desde Hipócrates, no se ha dado un paso, por ejemplo, en el arte de curar los males de muelas y dientes, suplicio muchas veces intolerable, y que sin embargo, no escita la compasión porque, dicen, esos males no son mortales, empero que muchas veces han producido aneurismas y causado la muerte.

Dolor de muelas y dientes.

Si se padece de las muelas y dientes, se envía á buscar un dentista que no cura nada y que destruye mucho. Un diente ó una muela arrancados, es la ruina de otros muchos; le dan á uno creosota, opiatas, aguardiente, pimienta, tabaco, todas materias ardientes que irritan el mal y de pasajero que era, lo convierten en crónico.

El único remedio eficaz de los dolores de dientes y muelas, es el mantener en la boca, no alcohol, sino agua pura. Al mismo tiempo se echa en la mano agua de colonia ó aguardiente, y se frota fuertemente el exterior de la quijada y por debajo de las orejas, en el sitio adonde van á parar los nervios de los dientes. Por este sencillo procedimiento se atrae á la piel la inflamación interior y cesa el dolor.

Los dientes y las muelas, se echan á perder por imprudencias. Partiendo nueces, almendras, avellanas, piñones y aun el azúcar, se descascarilla el esmalte y se insinúa en ellos la cáries. El uso de la pipa de fumar y de los cigarros, no es bueno para los dientes, si bien algunas veces evita el mal, los conserva y mantiene.

Sangre por las narices.

Por Dios no sigan nuestros lectores para contener la sangre por las narices la horrible estratagemas de algunas viejas, que consiste en poner en la espalda del que sufre la hemorragia, una llave ó cualquiera otro cuerpo frío: este procedimiento tiene peligro.

Se contiene la sangre que se arroja por las narices, levantando sobre la cabeza el brazo derecho, si la sangre sale por el agujero del mismo lado de la nariz, y el brazo izquierdo, si la sangre se desprende

por el de este lado. Se contiene tambien rodeando el puño y brazos de la persona que se halla en este estado de un lienzo empapado en vinagre.

Mal de ojos.

Aliviase la inflamación de los ojos, frotándolos suavemente con lienzo empapado en agua fresca, que es preciso renovar sin cesar. El agua de llante, y de rosas, son excelentes porque fortifican. El zumo de la vid, si se tiene cuidado de recogerlo con tiempo en la época de la poda, es tambien un precioso remedio. Se aconseja tambien á los de vista débil como fortificante lociones de vino blanco añejo, teniendo cerrados los párpados. Este mismo vino bebido irrita los ojos débiles.

Insectos en los oídos.

Cualquier insectillo que éntre en los oídos cuando uno tiene la imprudencia de dormirse en el suelo en el campo, corre el peligro de no poder salir fácilmente del conducto estrecho donde se ha metido. Si se deja allí, puede causar grandes estragos sobre el cerebro y producir horriblos dolores. Es preciso apresurarse á echar en el oído así ocupado algunas gotas de aceite que mata ó asfixia al insecto, principalmente si este aceite es de azucenas ó de almendras dulces. Entonces se le saca con un limpia-oidos. Tambien se extrae el aceite ó cualquiera otro liquido, y alguna vez el insecto mismo ó las porquerías que han entrado allí, poniendo el orificio de una jeringuilla á la entrada de la oreja y tirando del piston. Lo mas seguro es tener la precaucion de no dormirse en el suelo en el campo.

Sarna.

La sarna se pega, lo que es muy desagradable, apretando la mano de un sarnoso y tocando todo lo que ha tocado. Se ha descubierto que es el producto de la falta de aseo, y un insecto que no se vé á la simple vista, pero cuya forma asquerosa ha sido fielmente reproducida en los grabados por medio del microscopio. De todos los remedios, el mas seguro para quitar la sarna, es hacer cocer manteca fresca con la segunda corteza del bonetero, madera muy conocida en todas partes, sino por su nombre, al menos por su fruto que viene por cuatro líneas juntas y dispuestas de manera que vulgarmente se llama *gorro cuadrado*. Se dan fregas con este ungüento en todas las coyunturas delante del fuego, y en pocos dias el paciente queda libre.

Quemaduras.

Un buen remedio, conocido ya en tiempo de Luis XIV en Francia, es el que se atribuye su descubrimiento á un pastelero de París, el cual, habiéndose quemado casualmente el brazo en el horno, puso sobre la llaga ardiente lo primero que le vino á mano, que fué una gelatina de grosella. El dolor calmó inmediatamente, y en pocos dias desaparecieron las huellas del terrible mal. Póngase, pues, una compresa de gelatina de grosella sobre la quemadura cubierta con un poco de algodón en rama sostenido por un lienzo, cuyo remedio es seguro y sus ventajas experimentadas todos los dias.*

Ahogado.

Cuando se saca del agua á un ahogado, es preciso acostarle sobre el lado derecho delante de un buen fuego, cuidando de que tenga la cabeza mas levantada que el resto del cuerpo. La costumbre que hay de ponerles boca abajo, es el medio de darles mas pronto la muerte. Se les debe dar fricciones en el estómago con un paño empapado en aguardiente, despues se les envuelve en mantas calientes; se les inyecta aire vital por la boca y las narices, y algunas veces con un ligero vomitivo se les obliga á arrojar el agua del

estómago. Los tios del campo acostumbran á hacer fumigaciones de tabaco por las vias inferiores, y esto produce buen efecto. La mayor parte de los ahogados perecen por falta de cuidados porque los que los hacen se cansan pronto de esperar. Es necesario saber que con ciertos asfixiados por sumersion es preciso ocho ó diez horas de constantes y continuos trabajos sin descanso.

Cuerpos extraños en los ojos.

Se sacan los cuerpos extraños de los ojos, separando los párpados para descubrir el objeto introducido metiendo en el ojo ó la punta de un lienzo fino arrollado, ó un papelito enrollado de igual manera, ó la cabeza de un alfiler limpio y bien pulimentado. Si el cuerpo extraño es una limadura ó polvillo de hierro, se le extrae presentándole un pedazo de iman ó un acero imantado. Despues de la extracción, es preciso lavar ligeramente el ojo con un poco de agua fresca en la cual se pueden echar unas gotitas de agua de colonia.

La indigestion.

La indigestion es una enfermedad vergonzosa cuando es producida por la glotoneria, pasión que rebaja al hombre al nivel de un perro. Algunas veces es ocasionada por alimentos que no sufre el estómago. Frecuentemente se la cura por el vómito provocado, medio estremo que causa en el estómago convulsiones, que le deja resentido y que puede tener consecuencias.

Si la indigestion no es muy violenta se la calma sin vomitar, bebiendo á sorbitos dos ó tres vasos de agua azucarada, y observando un poco de dieta ó abstinencia durante algun tiempo. Si las pesadeces del estómago y los males de cabeza van acompañados de levantamiento de aquel y exige su libertad, se beben de cinco en cinco minutos sorbitos de agua tibia, por medio de la cual se facilitan y aceleran los vómitos. Despues que se vé uno libre de ellos, se bebe agua azucarada y se observa dieta. Las lavativas en semejantes casos son peligrosas. Los propensos á indigestion deben cenar poco.

Golpes en las piernas.

Los golpes en las piernas, los pies magullados, son accidentes mas graves que los que atacan á las partes superiores del cuerpo, porque las piernas, sosteniendo al hombre, sufren una fatiga continua, y la fatiga acrecienta toda irritacion. Es, pues, indispensable meterse en cama y permanecer en ella hasta la curacion, ó al menos hasta que cese el padecimiento.

Además de las lociones con agua salada, se alivian las heridas en las piernas si son benignas con una aplicacion repetida muchas veces de una cataplasma de acedera. Si allí acude humor, se combate con cataplasmas de harina de linaza ó miga de pan con huevo. Estas cataplasmas muchas veces renovadas son excelentes en los casos de inflamacion, y muchas veces han prevenido ó detenido la gangrena.

Torceduras de los pies.

Inmediatamente que se sufre una torcedura, es preciso detenerse completamente para evitar el movimiento. Se evita la hinchazon metiendo el pié en agua fresca y envolviéndole inmediatamente con una compresa empapada en aguardiente alcanforado ó en agua de colonia: lo demás lo hace el descanso.

Si la torcedura tiene lugar en el campo, es preciso dirigirse á casa penosamente, y se corre riesgo de traer el pié hinchado y tal vez inflamado. La inflamacion se calma con cataplasmas de harina de linaza ó miga de pan. En la curacion de todos los males de las piernas y de los pies, es preciso abstenerse estrictamente de vino y de toda bebida espirituosa: del aguardiente debe uno abstenerse siempre.

Callos en los pies.

Si se consigue hacer caer los callos y berrugas de las manos lavándose frecuentemente con agua salada, no es tan fácil evitar los callos de los pies. La mayor parte de los que los tienen, los deben á la estrechez de su calzado. Las mujeres tienen la ridícula pretensión de tener los pies pequeños. Véndense para la curación de los callos muchos ungüentos é infinidad de drogas que no curan nada.

Hay, sin embargo, un remedio muy sencillo que siempre dá buenos resultados, si se tiene cuidado durante la cura de calzar el pie de una manera holgada y que no sufra, y es aplicar todas las mañanas y todas las noches sobre el callo, después de haberlo limpiado y lavado con un poco de saliva, una oblea empapada en vinagre puro.

Picaduras de las abejas.

Cuando uno se siente picado por una abeja ó una avispa, si tiene la suficiente serenidad para no conmoverse y dejar al insecto tiempo de retirar su aguijón, la picadura no es nada y el dolor se calma con una fricción del dedo mojado con un poco de saliva; empero si se arroja á la abeja vivamente, y deja el aguijón dentro de la piel, es preciso sacarle con un alfiler y en seguida lavar la herida con agua salada ó vinagre, y mejor que todo con álcali volátil puro. Algunas veces el aguijón de la avispa acaba de estar en un cuerpo muerto y podrido, y entonces la picadura es peligrosa si no se la quema con el álcali volátil. Las picaduras no son nada, como queda dicho, sin el miedo y turbación que cause al que se siente herido, como sucede con otros muchos males; por eso el mejor remedio al sentirse picado de una abeja ó avispa es el no precipitarse y no arrojarla de sí.

Mordedura de perro rabioso.

El que sea mordido por un perro rabioso no tiene mas que un solo remedio, segun dicen los médicos de nuestros días, y es el de cauterizar la mordedura con un hierro hecho ascua.

Un médico italiano ha curado recientemente enfermos mordidos por perros rabiosos, haciéndolos beber un vaso de vinagre; pero no hay seguridad todavía con este remedio.

En muchas provincias de España, en las poblaciones mas atrasadas, se emplea un procedimiento que ha hecho reír mucho á los filósofos, cual es el buscar *saludadores*, y recientemente en los periódicos se ha dado noticia de algun caso del empleo de esta medicina que aplica la credulidad pública.

Herpes en la piel.

Las herpes en la piel, cuando son inveteradas, se curan con dificultad aun con los recursos de la medicina práctica mas hábil; pero se puede uno librar de ellas al principio, primero tomando bebidas depurativas, como limonadas, tés, yerbas amargas, berros y otras plantas que purifican la sangre; segundo, lavando las herpes y manteniéndolas, á lo menos por la noche, bajo compresas de lúpulo cocido en un ligero caldo de ternera. El uso de la bebida de cerveza y de lavarse con ella las herpes, si la cerveza está bien preparada con el lúpulo, es conveniente; pero ha de ser amarga, no de espuma.

Panadizos.

Contra los panadizos se emplean algunas veces los emplastos de pez de Borgoña, que no curan. Es preciso recurrir á un cirujano, que no operando sino cuando el mal está ya en sazón, llega algunas veces cuando el hueso inmediato está atacado de caries, de donde se sigue la pérdida de un dedo.

Sonnini, uno de los continuadores de Buffon, da contra los panadizos un remedio experimentado y que es muy sencillo. Cuando el panadizo se pone un poquito blanco se mete el dedo en un huevo, el mas fresco que se pueda adquirir, todavía caliente si es posible. El calor ardiente que ocasiona el mal, cuece el huevo. Se retira el dedo al cabo de diez minutos, y el panadizo reventado no necesita mas que lavarse con lociones atemperantes.

La gota.

La gota, cuando no es hereditaria, proviene frecuentemente de excesos antiguos ó de suprimirse la transpiración. Los cazadores que con frecuencia pasan del frío al calor y del calor al frío, por un simple y vano placer, padecen frecuentemente la gota en la vejez: creen evitarla con el movimiento, con el ejercicio; pero si el movimiento moderado y habitual la evita, el movimiento violento seguido de inacción no produce el mismo resultado. Dicen que se calma

con cataplasmas de hojas de tabaco verde, que es preciso cocer en agua salada, así como en los reumatismos se emplean las cataplasmas de hojas de col.

Golpes imprevistos.

El que tropieza contra un cuerpo duro, ó choca violentamente con él, el que recibe en la cabeza ó en cualquiera otra parte del cuerpo un golpe, pedrada, palo etc., debe inmediatamente beber un vaso de agua fresca. Si no hay mas que un chichón sin extravasación de sangre, no hay mas que oprimirle suavemente; si la sangre extravasada deja el sitio lívido, azul ó amoratado, se lava con agua salada y después se hace beber al paciente vulneraria ó té. Si la herida arroja sangre, se hace también lo prescrito. Si se notase un dolor interno en alguna otra parte mas que en el sitio herido ó magullado, es preciso consultar con un cirujano.

Cólicos.

Los antiguos usaban contra el cólico una infusión de nisperos en vino blanco, que bebían como astringente. Si los cólicos son producidos por irritación, se les calma con lavativas, que siempre es conveniente no ponerse sino cuando el estómago se halla perfectamente libre, y no cuando está ocupado, porque entonces detienen la digestión. Si son producidos por alimentos fríos y pesados, por frutas indigestas y legumbres mal preparadas, se calman con vino azucarado caliente. Paños calientes, aplicados sobre el vientre atemperan ordinariamente estos dolores, que no atacan sino á las personas de vida desarreglada.

Caidas.

Una caída debe curarse como los golpes imprevistos; deben lavarse las partes lastimadas, beber vulneraria ó té, y si la caída ha sido fuerte, meterse en la cama ó colocarse en un sillón, de manera que se reponga uno por el descanso.

Entonces se vé lo que uno siente, y puesto que el emperador Tiberio dijo que á la edad de veinte y cinco años, cada hombre que reflexiona debe ser su propio médico, lo que es un poco absoluto, se observa si en el cuerpo se tiene algun desarreglo que exija llamar al médico é implorar su auxilio.

Asfixia.

La curación de una persona asfixiada por el carbón ó vapores deletéreos, exige también cuidados minuciosos y perseverantes. Es preciso esponer el enfermo al aire puro; mantenerle con la cabeza levantada; inyectarle aire por una boca sana y fresca en la boca y narices; hacerle tragar agua ligeramente mezclada con un poco de vinagre; darle friegas en el estómago con un paño muy empapado en aguardiente alcanforado ó de agua de colonia; darle fuertes friegas en el cuerpo y no cansarse, porque de este sueño de la muerte no se despierta con facilidad ni prontitud.

Heridas.

Si uno se corta con un instrumento cortante que esté puro, es decir, exento de orin, grasa u otras suciedades, lo mas seguro es apretar inmediatamente la herida de manera que no arroje sangre. Si es pequeña, se la cubre con una oblea mojada en vinagre ó un pedacito de tafetan inglés: si no penetra en ella el aire, queda curada al día siguiente. Cuando la herida es grande, además de curarla como se ha dicho, hay que cubrirla con un lienzo. Si el instrumento estaba sucio, ó la cortadura ha sido hecha por una sierra, es preciso lavar la herida con agua fría, juntar en seguida los bordes y cubrirla con una telaraña para contener la sangre, envolviéndolo todo luego en un lienzo y permanecer tranquilo. Cuando las heridas han producido emoción grande ó algun dolor vivo, es preciso no beber mas que agua, permanecer tranquilo y dejar en descanso la parte lastimada.

Tercianas.

Estas calenturas se cortan en la medicina con la quinina. El mismo resultado se puede obtener con otro remedio que se encuentra por todas partes, cual es la corteza del sauce. A las benéficas cualidades de la quinina, la corteza del sauce ordinario reúne la ventaja de no tener los defectos que aquella. Redúcese á polvo un pedazo bien seco y bien sano de dicha corteza; póngase en infusión este polvo durante veinte y cuatro horas con vino añejo en proporción de una onza por botella; únase una ramita de mejorana, y con una cucharada que se tome, un poco antes de acometer la calentura ó terciana, se queda uno libre de este fastidioso y penoso mal.

Cólera.

En los envenenamientos por el verde gris ó cardenillo, que los utensilios de cobre y aun de plata producen en grado mas ó menos serio, si se tiene cuidado de mantenerlos con aseó se evitan, y se curan, segun la violencia del mal, bebiendo leche á grandes dosis.

Cuando los envenenamientos son por el arsénico, se emplea el aceite comun de olivas con éxito. Por el vómito se puede detener el envenenamiento que causa el opio, que es mas bien un entorpecimiento que conduce á la muerte; pero en casos tan graves, sin embargo de hacer estos remedios en los primeros momentos, se debe llamar al médico.

El cólera es un envenenamiento cuyo principio no está aun bien conocido y definido. Sin embargo, uno de los consejos que pueden darse contra esta terrible enfermedad, para la que aun no se ha descubierto remedio seguro é infalible, es evitar el sacar la sangre, porque han sido funestos en general los casos en que este remedio se ha empleado.

Picaduras de agujas.

El mejor medio de curarse inmediatamente una picadura de aguja ó alfiler, no es como ordinariamente se hace, el apretar la herida para hacerla arrojar mas sangre. Al contrario, se quita el dolor y la picadura no es nada si se impide que salga la sangre. Pero cuando se mete una astilla en el dedo, entre la uña ó en otra parte, es preciso desde luego sacarla y asegurarse de que nada ha quedado en la herida, y después cubrirla con un poco de cerato simple estendido en un pañito. Si el cuerpo extraño, introducido en la carne no sale fácilmente, se le atrae con un pequeño emplastro de pez de Borgoña. Algunos ponen un poco de levadura de cebada, lo que es poco útil y en ocasiones peligroso.

Mordedura de víbora.

En el Piamonte y en otras comarcas de la Italia, se cura toda mordedura de animal venenoso, cogiendo los tallos de las higueras verdes y esprimiendo la leche ó jugo que sueltan y limpiando la herida con este líquido.

En otras partes se curan las mordeduras con granos de mostaza puestos en infusión con vinagre, lo que es muy diferente.

En otros puntos se machaca la cabeza de la víbora ó escorpión y se coloca sobre la herida el líquido que suelta. A falta de estos recursos, se debe quemar y cauterizar la mordedura, lo que evita las consecuencias si se obra prontamente, es decir, antes de que se verifique la hinchazón de la carne. El remedio mas eficaz es el álcali volátil, del que debe echarse algunas gotas sobre la herida, al mismo tiempo que se toma interiormente la misma cantidad en un vaso de agua.

El mareo.

Para evitar el mareo, hay que evitar el no embarcarse con el estómago vacío. Debe fajarse el vientre por entero con un cinturón hasta por encima del estómago. Es prudente irse á sentar cerca de un mástil donde el balance del buque es casi insensible. Si á pesar de estas precauciones se siente uno removido, se puede beber con confianza un vaso de agua azucarada con algunas gotas de limón, si no se tiene el estómago pesado. Algunos toman pastillas digestivas que confeccionan los farmacéuticos al efecto, pero no dan un gran resultado.

Mal de corazón.

Los males de corazón provienen de pesadumbres, de fatigas, de disgustos ó de malas digestiones. Los cristianos no deben tener pesadumbres; deben adorar en todo lo que suceda la voluntad de Dios y conformarse con ella. La fatiga se remedia con un cordial, con un vaso de vino, con algun alimento, y por último con descanso. Un ataque de mal de corazón, producido por un disgusto ó por una mala digestión, se alivia con un vaso de agua muy azucarada, poniendo en ella algunas gotas de flor de naranja, de agua de colonia ó de aguardiente, pero solo algunas gotas.

Sabañones.

Los sabañones, no solamente en su principio, sino cuando están ulcerados, basta colocar las partes enfermas, los pies ó las manos, al abrigo del aire. Los que se lavan muchas veces los pies y las manos con las primeras nieves, se ven exentos de ellos. Los sabañones no los padecen sino las gentes cuya sangre no es pura, cuyos humores son un poco fríos, y el desaseo de los pies entra por mucho en varios casos de sabañones. Para curarlos bien, se hace disolver en

un baño de María una cierta cantidad de cola fuerte ordinaria: cuando la cola está todavía líquida y su temperatura no es muy elevada, se la estienda con un pincelito sobre los pies y las manos, de manera que forme una capa un poco espesa. Se les envuelve en seguida con un pedazo de franela ó lienzo, después se les deja durante veinte y cuatro ó treinta y seis horas bajo la influencia protectora de la capa de cola, que mas tarde se seca, la que se quita lavándola con un poco de agua caliente. Después de una ó dos operaciones en los mismos términos, la inflamación cesa, desaparece los sabañones, las llagas se curan radicalmente, y aun puede apresurarse mas todavía rodeándolas con un lienzo empapado en tintura de benjuí ó en una agua resolutiva.

EL CONDE DE FABRAQUER

INDUSTRIA CONTEMPORANEA.

Hay una costumbre industrial bastante propagada en nuestros dias, y que debe haber llamado muy poco la atención de los filósofos crítico-morales. Ni el picante Abenamar, ni el sesudo Mesonero, ni el melancólico Larra, ni el festivo Flores, ni el popular Fray Gerundio, con su acólito Tirabeque, se han ocupado de uno de los ramos mas interesantes de la moderna industria. Hablamos de los anuncios, de ese medio de hacer saber al público por los carteles y los periódicos, que se tiene tal mercancia para vender, tal empresa industrial ó comercial que ejecutar, que pide capitales; tal remedio que cura enfermedades reputadas por incurables, y todo ello acompañado de elogios hiperbólicos respecto á la cualidad, el precio del objeto anunciado y expresado en un estilo, que tiene mas bien la pretension de engañar á los tontos que de agradar á los puristas. El anuncio, no es, segun aparece, invencion moderna; pero su desenvolvimiento y perfeccion es obra esclusiva, ó mejor dicho, la obra maestra del siglo XIX.

El anuncio comenzó á aparecer, mucho tiempo después del descubrimiento de la imprenta; pero le hemos visto timidamente colocado al final de los libros, bajo forma de catálogo, uso adoptado todavía; y á mediados del siglo XVIII, estos anuncios ó catálogos, se redactaban, especialmente en Francia, con un charlatanismo que podría servir de modelo á los que mas hábilmente se redactan en el dia.

No obstante, el anuncio no ha tenido vida propia, ni ha conquistado en cierta manera una posición social, sino desde que ha establecido su domicilio en la cuarta página de los periódicos. Aquí es donde con mayor destreza tiende sus lazos; aquí es donde se desenvuelve bajo todas las formas en grandes y diminutos caracteres; en capitulares, en versales, en entredos, en breviarío, en cursiva, etc. Tan pronto se estira como se encoge. Ora toma por insignia la viñeta; hoy se presenta en línea horizontal, mañana toma la vertical, y de la vertical pasa á la diagonal. Otras veces acepta el círculo, el óvalo, el romboide... Un volumen no sería suficiente para describir todas estas especies de anuncios. El principal es el anuncio de los libreros; generalmente es el mas largo, el mas importante, el mas caro y el menos ofensivo. Por lo regular ocupa un lugar preferente y honorífico en el periódico, y todos los demás le ceden el paso. Es á un mismo tiempo literario y mercantil; pero predomina el espíritu mercantil, y los elogios tienen algo de la elocuencia del concurrente negociante.

Después de este anuncio, y casi en la misma línea vienen los anuncios de sociedades mercantiles de todas clases, redactados en estilo insinuante, persuasivo, apropiado á las almas sensibles é incrédulas, tomando alternativamente el tono atrevido, ó el impudente; ora chanceándose con los supersticiosos, ora provocando á los escépticos, vanagloriándose de poseer el secreto de dominar la fortuna ó por lo menos corregirla. Nunca tuvo el dios de la casualidad ministros tan elocuentes entre los paganos; añadamos tambien, que nunca como hoy tuvo esta deidad tan numerosos y tan fervientes adoradores.

Hay otra especie de anuncio que bajo diferentes formas aumenta el catálogo de la cuarta plana de los diarios. Estos anuncios constituyen las tribus innumerables de zapateros, sombrereros, pedicuros, dentistas, peluqueros, manipulantes de polvos, etc., etc., los cuales, habiendo sentado sus reales en el vasto espacio que les arrienda el periodismo, le cultivan y le fertilizan; y verdaderos siervos unidos á la gleba, se perpetúan en ella á despecho de las mudanzas de los propietarios.

Hablaremos del anuncio en que se preconiza el agua de Jouvence, la pomada para emblanquecer y dar frescura y elasticidad á la epidermis, el ungüento para resolver los tumores, para extinguir el calor de la piel, la cera para dilatar los poros, el vinagre para refrescar la tez, los cosméticos para disfrazar el co-

lor natural de los cabellos, el aceite maravilloso para hacerlo brotar en las cabezas calvas, el licor para perfumar la boca, para calmar los dolores de muelas, para combatir la carie y para vivificar y afirmar las vacilantes dentaduras?

Hablaremos de esas mil invenciones para enderezar las desviaciones del talle, para suplir la carencia de ciertas cosas que callamos, ó para aligerar el peso de la obesidad, todas ellas, cosas que se encaminan á favorecer principalmente á las mujeres? De ese gusto immoderado que se tiene de agradar por las cualidades exteriores, aun cuando esto se efectue con detrimento de la salud?

El daño es evidente, pero por fortuna encontramos en el mismo anuncio la reparacion. Ahí están para eso, los médicos, cuya pretension de aplicar la terapéutica á las dolencias del estado y de la sociedad, han dejado sin clientela; charlatanes, que tienen procedimientos para curar los males mas arraigados, con el reparto de pocimas tan nocivas como los afeites arriba indicados. Necesitamos añadir que esta clase de anuncio emplea las mas veces un lenguaje en relacion con las ideas poco decentes que remueve; que cita las cosas con sus verdaderos nombres y hasta los representa por medio del grabado, de manera que desaparezca todo género de duda.

Cuando el anuncio pasa de la esquina á la cuarta plana de un diario, en nuestro concepto, cambia de nombre y se llama *puff*, y ya sabemos que el *puff*, espresion inglesa, sirve para propagar una nueva estrordinaria.

El anuncio tiene una variedad de precio igual á sus variedades de formas. La mayor parte de los individuos, cuyos anuncios los ponen en escena, y cuyo mérito lisongean, se arruinan pagando los cumplimientos que les reparten y enriquecen al diario con sus despojos. En cuanto al periodista, le creemos de todo inocente á lo que pasa en su cuarta plana; este es un terreno neutral, donde se encuentran todos los partidos; todos los sistemas, todas las industrias, donde el mismo no penetra, sino para aumentar el precio de la hospitalidad.

Hé aquí en resumen la verdadera fisonomía del anuncio de nuestros tiempos.

EL PARLANCHIN.

Poesía singular. Están llamando actualmente la atención pública en los Estados-Unidos é Inglaterra los versos que se encontraron en los vestidos de un voluntario separatista del ejército del Potomac, muerto cuando estaba de centinela á las inmediaciones del campamento. Respiran tanta melancolía, son tan sentidos estos versos, que nos complacemos en trasladarlos á las columnas del Monitor, copiándolos del número de LA ESPAÑA correspondiente al día 16 del actual, seguros de que lo agradecerán nuestros lectores.

I.

Nada acontece en la estendida línea
Del Potomac. Tan solo el centinela
Que guarda fiel su limitado espacio,
De un guerrillero oculto en la maleza
Muere al tiro fatal. No es nada. ¿Acaso
Un hombre mas se cuenta en la pelea?
No es jefe el que sucumbe, es un soldado
Quien solitario al estertor se entrega.

II.

Nada esta noche en la estendida línea
Del Potomac sucede. Alegre sueña
El dormido recluta. Clara alumbra
La luna del otoño blancas tiendas,
Y arden los fuegos del vivac. Suspiros
Trémulos dá la brisa cuando juega
Con las hojas del bosque. El campamento
Centellantes custodian las estrellas.

III.

Nada el silencio turba, sino el lento
Paso del avanzada, que á la Peña
Va y vuelve de la fuente, y en la cuna
Piensa del niño y en la madre tierna
Y del monte apartado en la cabaña.
Flojo el fusil mantiene, y su morena
Faz baña el llanto al murmurar un rezo
Por sus dormidos hijos y por ella.

IV.

Igual parece que la luna hoy brille,
Que aquella noche azul de primavera
En que el callado amor brotó del labio,
Y un juramento murmurando apenas
Para siempre bastó... Rápido enjuga

Con el brazo sus lágrimas, y aprieta
Con fuerza el rifle al corazon, queriendo
Así, aunque en vano, dominar sus penas.

V.

Pasa la fuente y el rasgado pino
Con tardo pié, y bácia la opaca selva
Sigue avanzando entre la luz tranquila.
¡Oyes...! ¿Será el rumor que en la floresta
Produce el viento...? ¿Es rayo de la luna
Ese lampo fugaz que mi ojo ciega?
¡Fué un tiro...! ¡Adios! por siempre adios, María!
La sangre escapa de las rotas venas.

VI.

Nada esta noche en la estendida línea
Del Potomac sucede. Muda reina
La paz en torno que interrumpe el rio
Con su perpétua voz, mientras la muerta
Faz del soldado el húmedo rocío
Baña en silencio, y solo las estrellas
Contémplanle piadosas. Ya su guardia
Terminó para siempre el centinela.

Movimiento mercantil en Inglaterra. Un cuadro estadístico de reciente publicación relativo al movimiento mercantil del Reino Unido de la Gran Bretaña, correspondiente al año de 1861, consigna los datos siguientes: La importación ascendió en dicho año á 217.483,024 libras esterlinas y á 159.632,498 la exportación, resultando pues, una suma total de 377.117,522 libras. En el año anterior la importación subió á 210.330,873 libras, la exportación á 164.321,355 libras, componiendo la cantidad total de 375.052,224 libras.

Esportacion. El importe total de la esportación inglesa durante el año de 1862, envuelve la cifra de 124.137.813 libras esterlinas, resultando, pues, respecto al año de 1861, un decrecimiento de tan solo 963,000 libras.

Ensayos de aclimatación. Hace dos años que la sociedad de aclimatación de París hace todos los esfuerzos posibles para habitar al clima de Francia el alpaca y llama. A pesar de que el gobierno del Perú tiene prohibida la esportación de estos animales, han sido, sin embargo, embarcados, sibien con gastos de consideración. 120 animales de esta especie, de los cuales fenecieron, empero, en la travesía 75, y de los 45 que arribaron á Francia, quedaron por último á la sociedad tan solo 7, habiendo los demás sido víctimas de una epizootia. Estos siete que han sobrevivido, se encuentran, justamente con los hijos que tuvieron después, en perfecto estado. Con los 50 escogidos ejemplares que de estos cuadrúpedos han sido enviados de regalo al emperador Napoleon por el presidente de la República del Ecuador, se van ahora á practicar ensayos de aclimatación en grande escala.

Cultivo del algodón. En el estado de Buenos Aires, en donde quiera que se puede, se cultiva en el día el algodón, protegiendo el gobierno de aquella república con especial conato á los cultivadores respectivos.

Tráfico de algodón. A deducir de un comunicado dirigido al Times por Mr. Samuel Laing, ministro de hacienda que fué de la India, podrá este propio país suministrar: 1.º para los próximos doce meses, de 1.250,000 á 1.500,000 balas de algodón en rama; 2.º después de verificado el desarrollo del cultivo del algodón, y que desaparezcan ya las oscilaciones con la conclusión de la guerra, próximamente 2.000,000 de balas al precio medio de 6 pences por libra en Liverpool.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 19 de mayo.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 52-95.
Idem diferido, 48-95.
Deuda amortizable de primera clase, 39-50.
Idem de segunda, id, 24-20.
Idem del personal, 24-45.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 50-15.
Paris á ocho dias vista, 5-23.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO,
A CARGO DE D. JOAQUIN BERNAT,
Costanilla de Santa Teresa, núm. 3.—Madrid.—1863.

AYER, HOY Y MAÑANA.

CUADROS SOCIALES

DE 1800, 1850 Y 1899,

POR

DON ANTONIO FLORES.

Esta obra, cuya publicacion se suspendió en 1853, sale de nuevo á luz, corregida y considerablemente aumentada la parte primera, de la cual en aquella época se agotaron dos numerosas ediciones, y se continuará sin interrupcion hasta su conclusion.

SE HA PUBLICADO EL TOMO 3.º QUE COMPRENDE LOS CUADROS SIGUIENTES:

Un prólogo.—Prólogo.—Introduccion.—EPIDEMIA REINANTE Ó FLUJO DE HABLAR PERMANENTE: Primer cuadro crónico de la escuela del VAPOR, en este museo de AYER, HOY y MAÑANA.—Los gritos de Madrid ó la publicidad en mil ochocientos cincuenta.—Retrato al daguerreotipo del *Diario oficial de Avisos de Madrid*.—La Puerta del Sol en 1800.—Un realista y un doceañista.—El 12, el 20, 37 y el 45.—El 14, el 24, el 33 y.... el ¡Dios sabe cuantos!—Los hojalateros.—Un pronunciamiento.—Humo animal y humo mineral ó los refectorios y los talleres.—El gran reloj del siglo XIX.—Almacén de lágrimas.—¡Ya no hay distancias!—Impresiones de viaje.—El casero de ogaño.—Los colegios electorales.—El té y el chocolate.—Levantaos, muertos, y venid á juicio.

Toda la obra constará de siete tomos en 8.º de mas de 300 páginas cada uno. Precio 10 reales tomo en Madrid y 12 en provincia.

ESTA EN PRENSA EL TOMO CUARTO.

GUIA DEL VIAJERO EN ESPAÑA,

POR

D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

OCTAVA EDICION.—1862.

Contiene una noticia geográfica, estadística, histórica y administrativa del reino.—La descripción de Madrid y de las principales poblaciones de España.—Noticia de las carreteras generales y transversales que conducen de un punto á otro, espresando la distancia de la Corte á las capitales, costas, fronteras y pueblos importantes, y de estos entre sí.—La descripción de todas las líneas de

FERRO-CARRILES

abiertas ó próximas á abrirse al servicio público en España, y la de Bayona á París, con el nombre de las estaciones, la distancia en kilómetros y un mapa itinerario, topográfico y de caminos, aparte del texto, hecho espresamente para acompañar á esta obra.

Un tomo en 8.º de 600 páginas, impreso con lujo y elegancia en papel superior: precio, 16 rs. en Madrid y 19 en provincia, á la rústica. Encuadernado en tela con planchas de relieve, 19 rs. en Madrid, y 24 en provincia.

EL ANTIGUO MADRID.

PASEOS HISTORICO-ANECDOTICOS, por don Ramon de Mesonero Romanos. Un tomo en 8.º mayor de 500 páginas, de impresion esmerada, en buen papel, adornado con grabados y láminas aparte del texto grabadas en piedra, que representan los sitios, plazas y monumentos mas notables. Precio 34 rs. en Madrid y 38 en provincia.

COCINERA DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, O NUEVA COCINERA ECONOMICA.

Segunda edicion española traducida de la XXXI edicion francesa, y aumentada considerablemente en la parte que se refiere á la cocina española. Esta obra, la mas completa de su especie que se ha publicado en castellano, contiene: Modo de servir y trincar en la mesa.—Cocina francesa, inglesa, alemana, flamenca, rusa, española, provenzal, languedociana, italiana y gótica, con mas de 1.400 recetas ó preparaciones de sencilla y fácil ejecucion.—Diferentes métodos y re-

cetas de economía doméstica para conservar las carnes, pescados, legumbres, frutas, huevos, etc.—Un artículo circunstanciado de pastelería.—Método fácil para hacer helados.—De las bodegas, vinos y cuidados que exigen estos.—Propiedades saludables y digestivas de los alimentos.—Prontos socorros que deben administrarse en casos urgentes.—Medicamentos que pueden prepararse en casa.—Recetas de perfumería. Un tomo en 8.º de mas de 600 páginas: precio 16 reales en Madrid y 18 en provincia.

BETEGON ORTIZ Y COMPAÑIA.

Sociedad MERCANTIL protectora de las artes, el comercio y la industria, bajo la direccion de su fundador el SEÑOR BETEGON, procurador de los tribunales de Valladolid y su partido. CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS, COMISION Y CONSIGNACION DE MERCANCIAS EN CORRESPONDENCIA con las principales casas del reino y el extranjero. Tambien se dedica á toda clase de OPERACIONES DE GIRO Y BANCA. Admite cuantos NEGOCIOS JUDICIALES se la confien, ya correspondan á los tribunales ordinarios, al de comercio, al de guerra ó al eclesiástico, y por último ADMINISTRA toda clase de líneas por solo un CUATRO POR CIENTO ANUAL y se anticipan cantidades sobre rentas de las mismas.

Las oficinas se hallan establecidas en Valladolid. Plaza de Santa María, núm. 15.

VIAJES

DE F. GERUNDIO

POR FRANCIA, BELGICA, HOLANDA

Y ORILLAS DEL RHIN.

Obra terminada.

Segunda edicion corregida por el autor; dos tomos en 8.º mayor, impresion de gran lujo, en buen papel y caracteres nuevos con grabados en el texto y láminas aparte, estampadas en tintas de colores.—Precio: 80 rs. toda la obra en Madrid y 88 en provincia.

Se suscribe y se hallan de venta las obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Baylli-Bailliere, plaza del Principe Alfonso, núm. 8; en las de Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la Americana, calle del Principe; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, Pasaje de Mathen, y en la de Hernando, calle del Arenal. En provincias por conducto de los correspondientes ó enviando letra del importe.

EL CORREO DE LA MODA.

El mas antiguo y completo de los de su clase. Sale cuatro veces al mes, acompañado cada número de un pliego de dibujos para bordados, patrones u otro grabado de labores aparte del texto, para que pueda utilizarse, y además uno, dos ó tres figurines al mes, de Julio David, los mejores que circulan en Europa, según la edicion á que se suscriba.

Con dos figurines, uno de trajes y otro de detalles, 6 rs. al mes en Madrid y 21 por trimestre en provincias.

Con tres figurines 8 rs. al mes en Madrid y 30 por trimestre en provincias.

Con cuatro figurines 10 rs. al mes en Madrid y 36 por trimestre en provincias.

MODAS DE HOMBRE.

Se publica una edicion mensual con un figurin de modas para hombre, de lo mejor que se ejecuta en París. Por tres meses, 15 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Se suscribe en las principales librerías ó directamente en la administracion, calle de Lope de Vega, núm. 10, cuarto principal, donde se hallan á la vista los últimos figurines.